

La patrimonialización de un oficio perdido en Santa Ana la Real (Huelva)

Javier Hernández Ramírez. Profesor colaborador del Dpto. de Antropología Social. Universidad de Sevilla



La localidad comienza a contemplar los hornos de cal como símbolos colectivos

Hasta finales de los sesenta la producción de cal viva para la elaboración de argamasa constituyó una actividad central de la economía de Santa Ana la Real (Huelva). Esta industria tradicional se integraba plenamente en la dehesa serrana, pues demandaba para su funcionamiento recursos naturales existentes en su espacio circundante: carbonato cálcico como materia prima, y leña y matorral como únicas fuentes de energía. Los aprovechamientos favorecían el desarrollo de otras actividades agropecuarias y forestales y reducían, además, el riesgo de incendios. Asimismo, la producción de este conglomerado cubría la demanda de materiales básicos para la construcción contribuyendo a dibujar en la arquitectura de toda la comarca un estilo particular que hoy calificamos como vernáculo. Sin embargo, la irrupción y generalización del uso del cemento, así como la inexistencia de apuestas empresariales locales innovadoras, se tradujeron en la brusca desaparición de una industria cuyos orígenes se remontan a tiempos muy remotos y a modos de vida propios de sociedades campesinas.

La desaparición de la industria supuso el rápido abandono de las instalaciones y el olvido de las técnicas de un oficio que los artesanos caleros habían transmitido generacionalmente. En pocos años los hornos quedaron en un lamentable estado de conservación, algunos se perdieron y otros fueron transformados en pequeños almacenes, cobertizos y cuadras, para lo que se ejecutaron reformas que desnaturalizaban la estructura original y, a veces, la ocultaban totalmente. No obstante, aunque resulte paradójico, los posteriores usos han asegurado la permanencia de las instalaciones, evitándose de este modo su abandono y ruina.

El paulatino deterioro de los hornos, así como el olvido de la memoria del oficio, a medida que iban desapareciendo los últimos caleros, no encontraron objeción alguna entre la población y sus autoridades, por cuanto no existía conciencia del valor de este patrimonio cultural etnológico. Es más, los propios hornos eran desechados por encarnar las huellas de una dura actividad y de un pasado reciente colmado de penalidades y carencias que, desde la perspectiva de los protagonistas de esta historia, no merecían la pena recordarse.

En este estado de cosas, una entidad local patrimonialista, la Asociación Cultural Valle de Santa Ana, impulsó el proceso de patrimonialización de los hornos de cal por considerarlos testimonios materiales de una actividad laboral singular del municipio en su entorno comarcal. Gracias a la iniciativa, la Junta de Andalucía promovió la investigación etnográfica de las instalaciones y del oficio y reconoció más tarde su valor patrimonial inscribiendo quince hornos del municipio en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía (CGPHA) en la categoría genérica colectiva. Todo ello está suponiendo la revalorización social de este patrimonio en la localidad, el cual ya no se concibe como una rémora del pasado, sino como un símbolo vecinal, que contribuye a reforzar la autoestima e identificación local y a proyectar su futuro. Este doble reconocimiento (institucional y popular) está suponiendo un paulatino cambio de mentalidad en la sociedad santanera que comienza a contemplar los hornos como patrimonio cultural, es decir, como huellas de la historia local y símbolos colectivos que conectan el pasado con el presente y dan sentido de continuidad histórica a la población y a las generaciones venideras.

Son muchas las experiencias de protección del patrimonio cultural que nos enseñan que el simple inventario y catalogación de los bienes es una operación testimonial e incluso contraproducente, porque

La Junta de Andalucía promovió la investigación etnográfica de las instalaciones y del oficio y reconoció más tarde su valor patrimonial inscribiendo quince hornos en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía

no garantiza la protección de lo que se reconoce que posee gran valor y porque puede provocar desencanto y escepticismo social. Para evitar que este problema se reprodujera aquí realizamos, a instancias de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, un proyecto para la protección integral del patrimonio calero. En el informe propusimos la puesta en marcha de un programa de intervenciones coordinadas, cada una de las cuales incorpora una serie de actuaciones que resumimos en el cuadro de la página siguiente.

La inscripción en el CGPHA y la posterior puesta en práctica de la estrategia de intervención integral son medidas que persiguen activar a los hornos como símbolos locales. Esta reapropiación colectiva de los hornos, de su memoria y de sus usos, puede contribuir a la generación de confianza entre la población sobre las potencialidades de Santa Ana la Real como pueblo. Asimismo, el impulso de esta estrategia integral de protección podría actuar como un factor dinamizador de la vida socioeconómica local impulsando nuevas actividades económicas y promoviendo el acceso de los visitantes a los testimonios patrimoniales y, por extensión, a todo el término municipal. De este modo se perpetuará la función tradicional de los hornos como elementos conformadores del territorio y referentes particulares que, como siempre, identifican a la población de Santa Ana la Real.



📍 Horno de Santiago / JAVIER HERNÁNDEZ RAMÍREZ



📍 Horno del Tío Eulogio. Tasquí (localmente, entrada del horno) / JAVIER HERNÁNDEZ RAMÍREZ

PROGRAMA DE INTERVENCIONES COORDINADAS

Conservación de los hornos y de la memoria del oficio

Actuaciones concretas:

Restauración de los hornos como patrimonio material y su posterior mantenimiento

Recuperación de la memoria histórica del oficio a través de la investigación histórica y antropológica

Difusión del patrimonio cultural calero

Actuaciones concretas:

Edición de estudios histórico-antropológicos en publicaciones científicas

Divulgación del patrimonio hornero mediante publicaciones y otros medios asequibles al gran público

Aplicación de programas pedagógicos en los centros educativos del municipio y la comarca

Creación del Centro de Interpretación del Patrimonio Calero

Fomento del empleo y recuperación del patrimonio arquitectónico serrano

Actuaciones concretas:

Producción de cal para la rehabilitación de viviendas tradicionales conforme a los patrones arquitectónicos vernáculos

Realización de hornadas para ilustrar a vecinos y visitantes sobre las técnicas tradicionales de elaboración de cal viva

Recuperación de la memoria del oficio para la creación de nuevos puestos de trabajo

Dinamización turística

Actuaciones concretas:

Ruta de la cal: itinerario que discurre por vías pecuarias hasta los quince hornos

"Territorio Museo" en el amplio espacio del término